

S. J. ran. doct. 1-77

Querida mamá:

Anteayer llego, por la vía
de Nueva York, en carta de 14
de octubre; y el vapor del Pacífico
nos trajo, hace cuatro días, átras
un poco mas viejas. Todas nos
parecía de gran consuelo, pero
mas y medio pacien y no sabría
nos de un.

Celebra el viaje a Bogotá,
que siente resuelto por el, n.
puede menos de ser muy con-
tado, solo siento que ver en aque-
lla ciudad una compañía muy apro-
piada p.º trabajar. ¿Qué harémos
allí Pedro y yo? - Dijo lo sabe,
y él lo va pensando. Sea lo
que fuere, lo harémos con el
mayor placer y me sentiré
orgulloso de antemano, al pen-
sar que algún día podrémos
hacer algo por Mdt, que no ha

habido que no ha-
gan por nosotros.

No puede U. imaginarse
cuanto me he alegrado de
que no hayan vendido las
fincas, y sobre todo el Polla-
do; conservar este hasta que
yo vuelva; y entonces estar
seguro de que jamas saldria
de nuestras manos. Ese ha sido
el teatro de nuestros mayores
momentos de felicidad, y no
es posible que personas extra-
ñas lo profanen. El Sr. q. Sinfasiano mane-
jara bien las fincas; pero le
diseñé francamente, que no creo
lo mismo de Felipe. No se
porque este hombre me ins-
pira desconfianza; quizá
es demasiado inteligente.

Extraño que por no haber
dicho en mi carta quien fue
mi salvador en los muchos

peligros en que me vi du-
rante la campaña y la
prisión, U. haga duelo de
que yo lo conozco, y estoy
permanente agradecido
a El; cuanto más de los be-
neficios que a El más le agru-
desco, y habiéndole dado aquel
reconocimiento y aquella pro-
tectoría.

Me llenan de placer
todas las noticias que U. me
da, respecto a la digni-
dad del partido conservador
de Santiago; porque apenas
U. podrá imaginarse cuanto
me ha atormentado por ver-
güenza y rendición.

La sabrán U. como fue
caso: una semi-revolución
que se había organizado en
Guatemala, p.^a matar a
Barrios, y apoderarse del

gobierno; acto continuo, hi-
so aquel apalear á 60 de los
comprometidos, y dos días
después, á la salida del co-
rreo, ya habían facilitado
en la plaza á 5, después
de apalearlos, y la cosa
seguida afortunadamente.
El Mariano previó el desor-
den fin de la revolución,
y no tomó parte alguna.
Hace mes y medio q. Barris
vino q. un criado suyo mu-
tuó, en su casa, á un
tal Padre Páez, á quien
por haberle hecho una
reprensión, habían hecho
exaltar, dándole porteros
En vista de los últi-
mos acontecimientos, y de que
nada podemos saber de cer-
to respecto á lo en que nos
ocuparemos á nuestra vuel-

ta a ese país, heuro resultado
Pedro N. y yo lo siguiente, que
por supuesto, está antes que
todo, sujeto a la aprobación
de U. M.

Creemos q. para q. el diem-
so que se ha invertido en nues-
tro viaje no se pierda, debe-
mos permanecer aquí por
lo ménos uno y medio, o dos
años mas. Y como ese tiempo
será suficiente para realizar
nuestro plan, y no queremos
que se gaste mas dinero en
nuestro, y ansiamos vehe-
mentemente reunirnos a U. M.,
aprimamos que de ningún mo-
do debemos permanecer mas
de aquel tiempo.

Nuestro plan es el de
hacernos capaces de dragonar
como mineros, batizaros, agri-
cultores, ingenieros o architec-

Los, según las circunstancias
le exigian. De estas profesio-
nes solo creemos necesitan
diplomas ó certificados, en
las de mineros y boticarios,
y en efecto, los obtendremos
en uno y medio ó dos años,
asistiendo de día á las cla-
ses de minería y metalur-
gia de la Universidad, y
al mismo tiempo á las cla-
ses de ^{se dan allí por la noche,} farmacia y materia
médica, con el objeto de
que puedan asistir los
boticarios. Los certificados se-
rán de suficiencia, y no
diplomas en regla, en mi-
nería porq. no hemos hecho
aquí el curso universitario
completo y ordenado, y en
farmacia porq. no hemos te-
nido los 4 años de práctica
q. exige la ley. Si embargo,

por ser dichos certificados en
ingles, bien podríamos hacer-
los pasar por diplomas, y
aun por mas. — Agreguen
a esto una permanencia en
las minas, durante dos de
las cuatro vacaciones q. ten-
dremos en los dos años, y
tendrán Vts. un par de ti-
pos, mineros y boticarios gra-
duados.

Los estudios de agricultura
los vamos a hacer Pedro M. y
yo en las proximas vacaciones,
dando un paseo por los Ange-
les, y demas poblaciones q. re-
cupar en ese ramo; lo cual
unido a mis observaciones he-
chas en Costa Rica, nos pon-
drán a la altura de cualquier
empresa agricola pra-
cticable por allá.

Para ser ingeniero en ese

psis; gracias al poco desarro-
llo q. en él pueden tener las
empresas, nos bastará saber re-
velar (ya sabemos); estudiar a
grimanseura q. hemos estudiado
alge, y cuando estemos en la U.
Viversidad, tomaremos un curso
sobre esta materia, p. recordarla
mejor); observar máquinas, y visi-
tar fábricas (lo hacemos siempre
q. se presente la ocasión; y pe-
damos dedicar especialmente a
ello una de nuestras enatro-
paciones); y tener sentido co-
mún (eso q. no nos falta)
Nada hay mas fácil p.
nosotros q. ser arquitectos, como
il faut por allí: hemos observa-
do muy bien como se edifican
aquí, sabemos dibujar planos
admirablemente, y ningún traba-
jo nos dará comprar libros de
donde copiarlos, con los modi-

ficaciones que las circunstancias exigian.

Es pues, nuestro plan, dar tiempo a que las barbas nos crezcan, porque allí no nos conoc
can y estudiar de todo, prácti
camente, o mas bien de vista,
y aparecernos por allí mi-
neros y boticarios graduados y
materia disponible para lo
que Dios y Ubi. quieran hacer
de nosotros. ¿Qué les parece?
Si lo aceptan, es necesario
que no digan al madre lo que
estamos estudiando, de suerte
que cuando notuamos podamos
ser lo que mas convenga.

No crean q. tendremos
demasiado trabajo; por acá se
ensena todo muy fácil, y en
los materias q. vamos a estudiar
llevarnos mas de la mitad adelantada.

Acabo de recibir carta de Pedro
N; sigue muy bien; y por no haber
aun llegado á su poder las cartas
q. trajo el correo, la mas nueva
del st. p.^o M. q. tengo es la q. le
escribo, y q. está aquí desde hace
5 dias, esperando el correo p.^o m.^o.

Nada nos dicen en sus cartas
respecto á vivienda. Como en la
Universidad no admiten internos,
tendré mas q. vivir afuera, y por lo
pronto será aquí en la casa de J.
Mariano, aunq. me da penia por un
ya dos, y estar seguro, de q. sien-
do ellos tan generosos, no nos
cargarán nada por los gastos.

Yo me ocupo, mientras q. Pedro
N. sale del colegio, y será el 23 de este
en estudiar el manejo y preparacio-
nes del microscopio, lo q. le ensa-
rará al despues, y creo q. nos se-
rá muy útil, y en leer buenas
obras de química y minería.

Mil carinos y recuerdos á mi
papá en Santiago y María, q. no
sean tan malos hermanos, ni una letra
he recibido de ellos, excepto una cartita
del primero. A todos, y á todos los demas
carinos y pátudes; y p.^o M. es y será
p.^o m.^o el corazón de su hijo Felio